

Los ocho apéndices, de muy desigual importancia, refieren, entre otros asuntos, el texto del ejercicio de oposición a la cátedra de Historia Natural de la Universidad de Oviedo, el manuscrito a *Revista Minera* sobre terminología geológica, el texto sobre concordancia entre Génesis y Ciencia, y las Medallas y condecoraciones de Juan Vilanova.

Un interesantísimo estudio documental que nos acerca a la figura de uno de los pilares de la geología y de la paleontología en España en el contexto social de su época: D. Juan Vilanova y Piera.

Leandro Sequeiros

Historia de la Real Sociedad Matemática Española (RSME)

LUIS ESPAÑOL GONZÁLEZ

Preámbulo: Antes de la RSME por ELENA AUSEJO MARTÍNEZ,

FERNANDO VEA MUNIESA Y M.^a ÁNGELES VELAMAZÁN GIMENO

Real Sociedad Matemática Española, Sevilla, 2011, 430 pp, ISBN 978-84-935196-5-0

Los días 8, 9 y 10 de noviembre de 2011 se celebraron en la Universidad de Zaragoza las Jornadas de Historia de las Matemáticas, organizadas por la Real Sociedad Matemática Española y el Instituto Universitario de Matemáticas y Aplicaciones de la UZ (IUMA), con la colaboración de la Sociedad Aragonesa de Profesores de Matemáticas, la Cátedra José María Savirón de Divulgación Científica y el Gobierno de Aragón.

Su sede fue la sala Pilar Sinués del edificio Paraninfo. Los días 8 y 10 se impartieron las conferencias y el día 9 tuvo lugar el acto central de las Jornadas: la presentación del libro *Historia de la Real Sociedad Matemática Española (RSME)*, de Luis Español. En el acto intervinieron Guillermo P. Curbera (Universidad de Sevilla, editor del libro), Elena Ausejo (Universidad de Zaragoza, coautora del preámbulo), Luis Español (Universidad de La Rioja, autor del libro), María Jesús Carro (Universitat de Barcelona, presidenta del Comité C³) y Antonio Campillo (Universidad de Valladolid, presidente de la RSME).

El libro pone a nuestra disposición una visión unitaria de la historia de cien años de la sociedad y es el magnífico resultado del encargo de la Junta de Gobierno de la RSME a su socio, Luis Español González, como contribución al centenario de la RSME en 2011.

La obra está estructurada en un Preámbulo y cuatro bloques, cuatro cuartos de siglo que Luis Español desgrana como las campanadas que preceden a la efemérides de la celebración.

El Preámbulo, titulado *Antes de la RSME*, comienza con una Introducción, en la que Luis Español hace un rápido repaso al asociacionismo científico y al periodismo matemático en España antes del siglo XX, y contiene tres trabajos pensados para ubicar el nacimiento de la SME en el contexto societario y periodístico internacional y mostrar el diversificado perfil profesional de la comunidad matemática española que iba a encontrarse y relacionarse en la nueva Sociedad, fundamentalmente profesores, ingenieros y militares. Así, Elena Ausejo ha escrito sobre institucionalización e internacionalización de las comunidades matemáticas en términos de revistas y sociedades, Fernando Veja ha trazado el panorama de la evolución de la enseñanza secundaria y universitaria de las matemáticas en la España decimonónica y M.^a Ángeles Velamazán el de la enseñanza militar.

Los cuatro cuartos en que se desglosa el periodo del centenario 1911-2011 se presentan en nueve capítulos. Todos ellos van precedidos de unos párrafos a modo de resumen, de manera que la lectura de estas introducciones da una idea general de lo que se desarrolla con creces en su interior.

El primer cuarto de la historia de la SME, 1911-1936, lo estudia Luis Español en tres capítulos.

El primer capítulo abarca el periodo 1900-1911 y detalla el proceso fundacional de la Sociedad, en el que adquiere un protagonismo singular Zaragoza, porque del primer Congreso de la AEPPC allí celebrado con motivo del Centenario de los Sitios (1908) nació la iniciativa que desembocaría en la fundación de la Sociedad Matemática Española (SME). En estos momentos germinales, bien por el impulso que le dieron o por formar parte de los puestos directivos, se citan los primeros nombres propios que acompañarán la vida de la Sociedad: Manuel Benítez Parodi, José Echeagaray, Eduardo Torroja y, sobre todo, se destaca el entusiasmo protagonista de Zoel García de Galdeano, a día de hoy la figura más entrañable de la historia de las matemáticas en España y, desde luego, la que ya entonces había puesto Zaragoza en el mapa de las matemáticas.

También se describe la primera lista de socios, indicando junto a cada uno de ellos su profesión o actividad, lo que permite apreciar el tipo de comunidad matemática sobre la que la SME se asentó en sus orígenes. Asimismo se analiza la creación de la Revista de la Sociedad, que inició su andadura a la vez que la SME con un contenido similar al de las revistas societarias de otros países. En ella se destaca la figura de su primer director, Cecilio Jiménez Rueda, y uno de sus primeros secretarios, el joven Julio Rey Pastor.

El segundo capítulo, 1912-1917, estudia la primera crisis de la SME en torno a la tensión entre matemática elemental y superior, creativa y recreativa, profesional y amateur. Pues bien, la perspectiva global que ofrece ese libro permite apreciar, en

primer lugar, que esa fue la primera, pero no la única crisis que la Sociedad habría de superar; en segundo lugar, que en su última etapa la SME ha sabido cuadrar ese círculo con la máxima solvencia; y, en tercer lugar, que uno de los mayores activos de las sociedades científicas es su continuidad institucional, con sus periodos de luces y sus periodos de sombras.

El tercer capítulo, 1919-1936, abarca la etapa más brillante de la SME hasta llegar a la actual. Brillante en términos de normalización y homologación a estándares internacionales, con una buena revista para la matemática superior, la *Revista Matemática Hispano-Americana* (RMHA), una buena revista para la Matemática Elemental y, sobre todo, una estrecha interacción con el Laboratorio y Seminario Matemático (LSM), donde un nutrido grupo de jóvenes promesas se forman como investigadores y profesores de secundaria. Hasta que nuestra última guerra civil barrió estos esfuerzos.

El segundo cuarto de la historia de la SME, 1937-1961, está dividido en dos capítulos, dedicados a la Guerra Civil y a la autarquía franquista respectivamente. De nuevo hay que señalar aquí el mantenimiento de la continuidad institucional, sin por ello minusvalorar las dificultades del periodo. Pero además, la aproximación al franquismo (donde la SME en 1939, que salvo el periodo 1929-1931 que había adquirido la denominación de Real, se convirtió en RSME para siempre) marca la frontera entre lo que ya tenemos estudiado de la historia de las matemáticas en España y lo que no, y en este sentido el libro aumenta su interés y su importancia por cuanto aporta abundante material para el estudio de una etapa de la historia de las matemáticas en España respecto de la cual cumplimos ya las condiciones de distanciamiento cronológico necesario y suficiente para el ejercicio historiográfico profesional.

Lo mismo ocurre en el tercer cuarto de la historia de la RSME, 1962-1986, que abarca en dos capítulos el desarrollismo franquista y la década de crisis tras la restauración democrática. La comunidad matemática española no ha crecido hasta las dimensiones actuales por generación espontánea, sino como resultado de una política desarrollista también en educación en la que las matemáticas obtuvieron una presencia curricular en todos los niveles que se tradujo en puestos de trabajo en la enseñanza primaria, secundaria y superior. El desarrollo de esa política en el marco de los estándares establecidos por la OCDE determinó que España se incorporara a la corriente internacional de modernización matemática que en el entorno universitario tuvo también expresión significativa en términos de investigación. En ese contexto cabe valorar adecuadamente las iniciativas de la RSME en cuanto a captación de talentos matemáticos (las Olimpiadas), organización de congresos especializados e internacionalización.

Ciertamente el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la comunidad matemática española produjo una tensión generacional que estalló en la transición democrática, conforme fue normalizándose el marco de derechos y libertades, produciendo una larga década de crisis que costó otra década superar.

El cuarto final de la historia de la RSME, 1987-2011, dedica un capítulo a la década de hibernación de la Sociedad y concluye con otro que va desde la reconstitución de 1996 hasta la actualidad. No cabe sino felicitar a los que finalmente entendieron

que era tiempo de ceder el testigo y, sobre todo, a quienes lo tomaron para reorganizar, con todas las posibilidades de un nuevo entorno tecnológico, una Sociedad democrática y participativa al servicio de una comunidad matemática amplia, diversa y compleja, capaz de coexistir y coordinarse con otras sociedades matemáticas más específicas y de desarrollar una gama de actividades y un cúmulo de iniciativas que es, lisa y llanamente, espectacular.

Para terminar este periodo, nada mejor que citar las palabras con las que Luis Español concluye su estudio:

En 1911 se había fundado la RSME al rebufo de un impulso social, político e institucional, de estímulo regenerador, que pretendía situar a España a través de la ciencia a la altura de Europa. Al cumplir los cien años la RSME representa a una matemática española que es europea y cuenta en el mundo, en el debido correlato con una España que ya alcanzó esas características.

Cien años le ha costado a la Real Sociedad Matemática Española ser como siempre quiso.

Finalmente, solo queda agradecer a Elena Ausejo, Fernando Vea y M.^a Ángeles Velamazán el Preámbulo, estupendo pórtico para situar el nacimiento de la Sociedad, y a Luis Español su trabajo amplio, detallado y, como él mismo afirma, *apegado a la descripción cronológica y documental*, algo absolutamente necesario en una primera reconstrucción de los cien años de una sociedad.

También cabe felicitarnos porque la constancia y el trabajo de Luis Español ha servido para recuperar el archivo documental de la RSME y, con ella, los nombres —porque hay muchos, muchos nombres— de los protagonistas de esta historia colectiva.

M.^a Ángeles Martínez García

Carlos Pau Español

JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN (ed.)

Ayuntamiento de Segorbe, 2008, 173 pp. ISBN 978-84-934375-7-2

Carlos Pau Español (Segorbe, 1857-1937)

JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN y JORGE LAFFARGA GÓMEZ

Ayuntamiento de Segorbe, 2011, 80 pp.

La gestación del presente libro probablemente se remonta a 1986, cuando en la población turolense de Alcañiz se celebró un Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos Bernal y en el mismo se planteó la posibilidad de realizar en